



miguel mateu pla 1898- -1972

amigo de
las artes

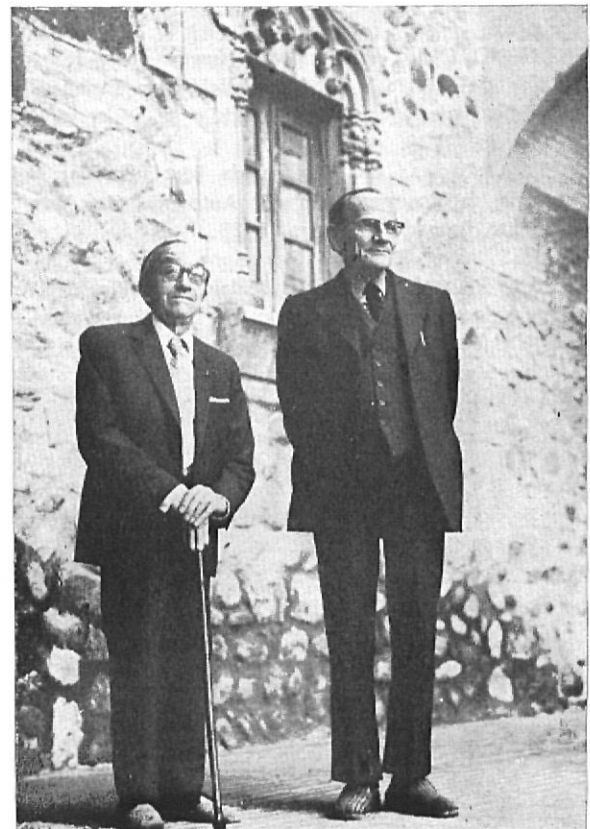
No es precisamente, nuestro cometido dedicar una líneas para remarcar su Personalidad en el campo de la Diplomacia, en el de las Finanzas, en el ámbito Nacional y en el dominio Extranjero.

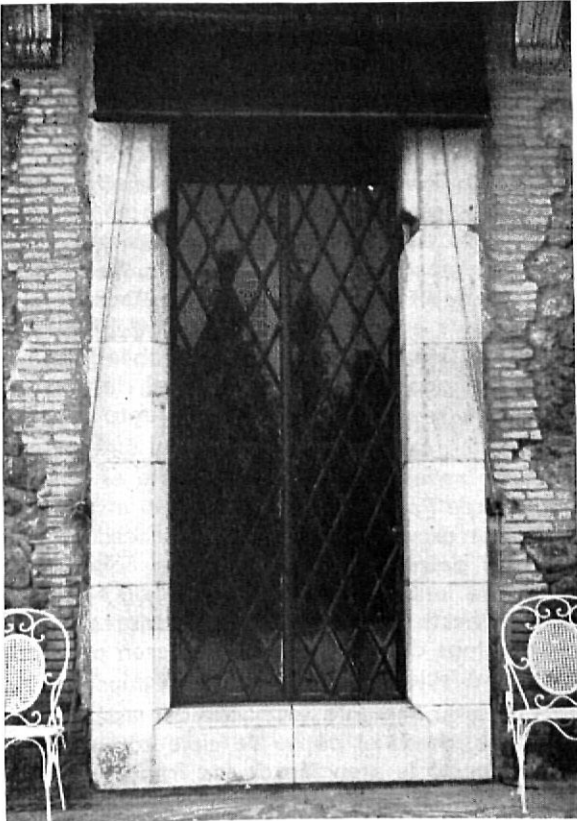
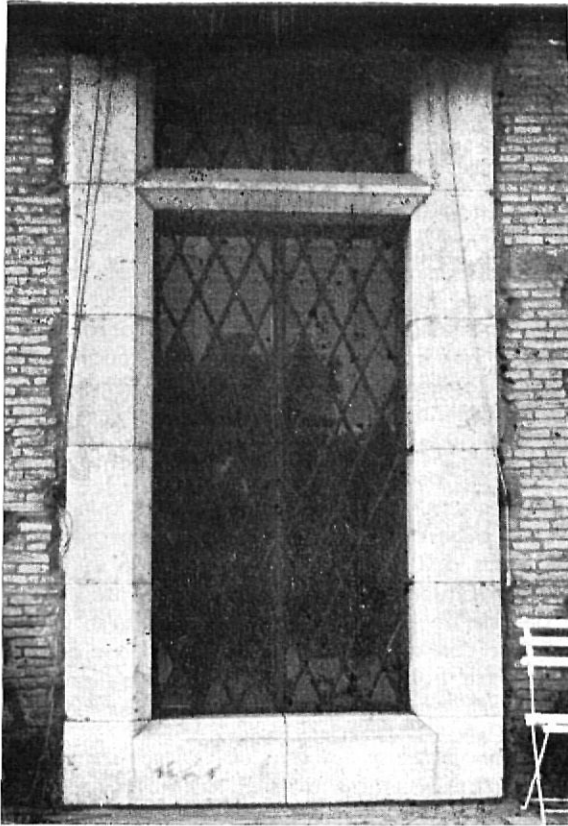
Personas más conocedoras de ello podrían hacerlo. Apuntemos solamente la intervención suya cuando la Guerra de Italia y de Etiopía; Canal de Suez - Mussolini su nombramiento como Embajador de España en París, terminada nuestra Contienda: sus personales intervenciones en asuntos de Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica, Alemania y Andorra en momentos cruciales.

Su designación como Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona, en 1952 y la Presidencia que le fue concedida pocos años más tarde. Su actuación en curso de los años que pasó como Alcalde de Barcelona, al ser liberada la Ciudad.

No dejaría de tener gran importancia aludir las relaciones que directamente tuvo con Personalidades como el Marqués de Lozoya, Eugeni d'Ors, Joaquín Folch y Torres, Gudiol, Ainaud y de Lasarte, Marés, Florensa, Modesto Domínguez, Miguel Galobardes, José Francés, Ernest Albert y Galter, sólo para señalar unos cuantos.

El Mayordomo del Palacio de Peralada, don José Costa Serra, testigo de excepción, durante el período de permanencia de los cuadros del Museo del Prado en Peralada, acompañado del autor de este artículo.





Ventanal de la planta baja del Palacio de Peralada, en el que falta el falso dintel, arrancado con el fin de que pudiese entrar el cuadro "La rendición de Breda" de Velázquez.

Pero, hay una muy especial faceta dentro sus actividades «positivas» tal vez desconocidas de muchos españoles. Me refiero a la que fue personalmente desarrolladas por D. Miguel y de gran provecho para las Obras de Arte que se hallaban en Suiza desde los momentos finales de nuestra contienda, y a las Obras Maestras del Arte Español, que se hallaban depositadas en su Palacio de Peralada, desde pocas semanas antes de la separación de Cataluña con el resto de España al iniciarse la batalla del Ebro. Se trataba nada menos que de las mejores pinturas del Museo del Prado, de Catedrales y de varias Colecciones particulares.

Nuestro buen amigo D. José Costa; Mayordomo y persona de gran confianza de D. Miguel, podría mejor que nadie reseñarnos de todo cuanto aconteció durante aquellos años.

Al final de la Contienda, desgraciadamente, componentes de la Brigada Lister, ocuparon e incendiaron parte del Palacio de Peralada, causando graves desperfectos. Providencialmente la mayor parte de las Obras de Arte, habían pasado a los Depósitos de Darnius — c'an Descals —; en las minas fronterizas de La Bajol, y de allí a Suiza, nación regida en aquellos momentos por el Presidente Motta.

Gracias a la Directa Intervención de D. Miguel Mateu, pocos días antes de la Declaración de la Contienda Mundial, a fines de agosto de 1940, retornaban a España en tren especial vía Port-Bou, todas las Obras de Arte, que se habían enviado a Ginebra. Como Agente del Patrimonio Artístico Nacional, recibí la Orden del Gobierno, para hacerme cargo de dichos vagones y en presencia de un Notario levantamos Acta de todo cuanto allí había.

Diversidad de otros detalles es sobre su directa intervención podríamos ofrecer a los lectores de estas líneas; la supresión de los Salvosconductos; el Nuevo Edificio de la Caja de Pensiones; su Nombramiento muy merecido, como alcalde Honorario Perpetuo de nuestra ciudad, de su interesante bajo diversos aspectos Palacio de Peralada con su valiosísima Biblioteca y sus manuscritos e Incunables; sus Colecciones de Tapices, Retablos, Cerámica y Vidrios, muy particularmente su Colección de Pinturas de Vicente López y diversidad de Históricas visitas, recibidas por D. Miguel. Pero, tal vez, todo ello nos apartaría en demasía de lo concerniente a este nuestro Estudio, que agradecemos poder ver publicado en este número que «Revista de Girona» dedica a la memoria de D. MIGUEL MATEU PLA.

Juan SUTRA VIÑAS